

III

ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. III

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)

ISBN: 84-87004-21-2 (Tomo III)

Depósito Legal: SE-1897-1991

ACTIVIDADES
ARQUEOLOGICAS
DE URGENCIA

ACTUACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN EL INGENIO AZUCARERO DE "LA PALMA" (MOTRIL, PROVINCIA DE GRANADA)

ANTONIO MALPICA CUELLO
ANTONIO GOMEZ BECERRA
MARIA DEL MAR OSUNA VARGAS

INTRODUCCION

Los trabajos de explanación del solar posterior al edificio de La Palma, efectuados con motivo de la construcción de un parque para la Casa de Cultura en Motril (fig. I), llevaron a la extracción por una máquina excavadora de varias piedras labradas de gran tamaño, una de ellas con tres canales en su cara superior que debieron de servir para la conducción de algún líquido, y otra con una acanaladura circular; todo lo cual hacía pensar en elementos de un molino, y más concretamente del trapiche azucarero documentado en la dicha edificación desde el siglo XVI.

La importancia de estos hallazgos llevaron a la paralización de las obras por parte del Ayuntamiento, y a la petición de autorización de excavación de urgencia a la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura, que fue concedida en breve.

Las tareas de documentación arqueológica fueron encomendadas al equipo de trabajo que lleva adelante las investigaciones sobre *Las secuencias del poblamiento medieval en la costa granadina*¹. Y de forma inmediata se procedió al análisis de las estructuras presentes y a una investigación de tipo etnográfico, hoy en curso, que permitiera completar, junto con las fuentes escritas, parcialmente conocidas², los trabajos propiamente arqueológicos. Estos se enfocaron, pues, desde un principio para, a la vez que intentar documentar el yacimiento, insertarlo en el proceso de transformación que tuvo lugar en la costa, en general, y en Motril, en particular en los años finales de la Edad Media y comienzos de la dominación castellana. En este período precisamente, se asiste a una modificación importante, a la que no es ajena, como ya es sabido³, la generalización del cultivo de la caña de azúcar y el desarrollo técnico, o por mejor decirlo, su adecuación para la obtención del azúcar⁴.

PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA EXCAVACION

Ante la situación en que se encontraba el solar por la intervención de maquinaria pesada, teniendo en cuenta sus considerables dimensiones y que se trataba de una excavación de urgencia, se optó por llevar a cabo un sondeo en el área afectada y en sus proximidades, para intentar de esta manera documentar incluso las estructuras parcialmente destruidas. De todas formas, durante el desarrollo de la propia excavación, como se verá más adelante, se decidió prolongar el sondeo I hacia el N, para poder completar la primera información obtenida. A continuación detallamos los trabajos realizados y los primeros resultados obtenidos.

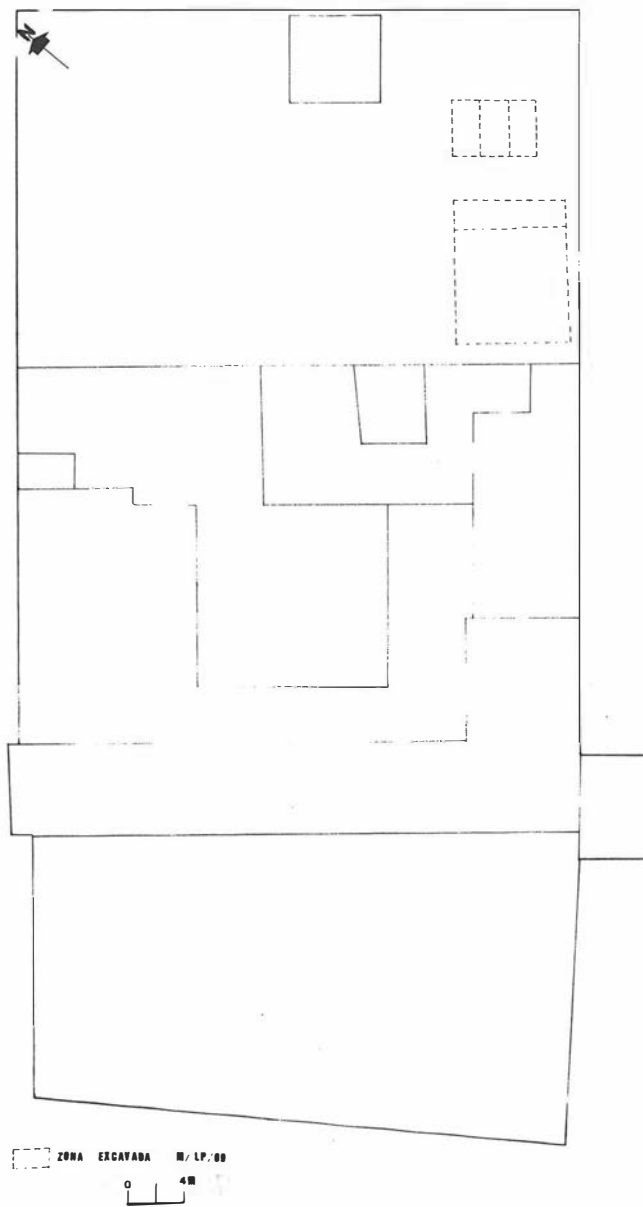
Sondeo I

Se optó por plantear un área de excavación de dimensiones relativamente grandes, ya que todo parecía indicar que nos encontrábamos ante un complejo industrial que debía ser analizado en su máxima extensión posible. Por otra parte el escaso relleno del solar permitía trabajar sin demasiados problemas estratigráficos. El sondeo trazado consistió en una cuadrícula de 8 x 8 m, en la esquina localizada entre el edificio de La Palma y la calle de igual nombre, donde aparecieron las piedras antes referidas. En el transcurso de la excavación este corte hubo de ser ampliado otros 2 m hacia el N. Con un fin descriptivo dividiremos esta amplia cuadrícula en tres sectores (fig. II):

Sector Sur

Se trata de la zona lindante con el edificio de La Palma, y por ello, la más afectada por las obras, tanto de movimiento de tierras como de cimentación, lo que dificulta la interpretación de las estructuras constructivas, que aparecerán, prácticamente, en superficie. El centro de este sector está ocupado por un suelo de ladrillo, cubierto de hormigón, del que se conserva buena parte. Hacia el O se aprecia la existencia de un pavimento de argamasa amarillenta que, junto al límite O del sondeo, da paso a un hormigón blanco, más sólido.

FIG. I. Planta del edificio de La Palma, incluyendo el solar y la situación de los sondeos realizados.



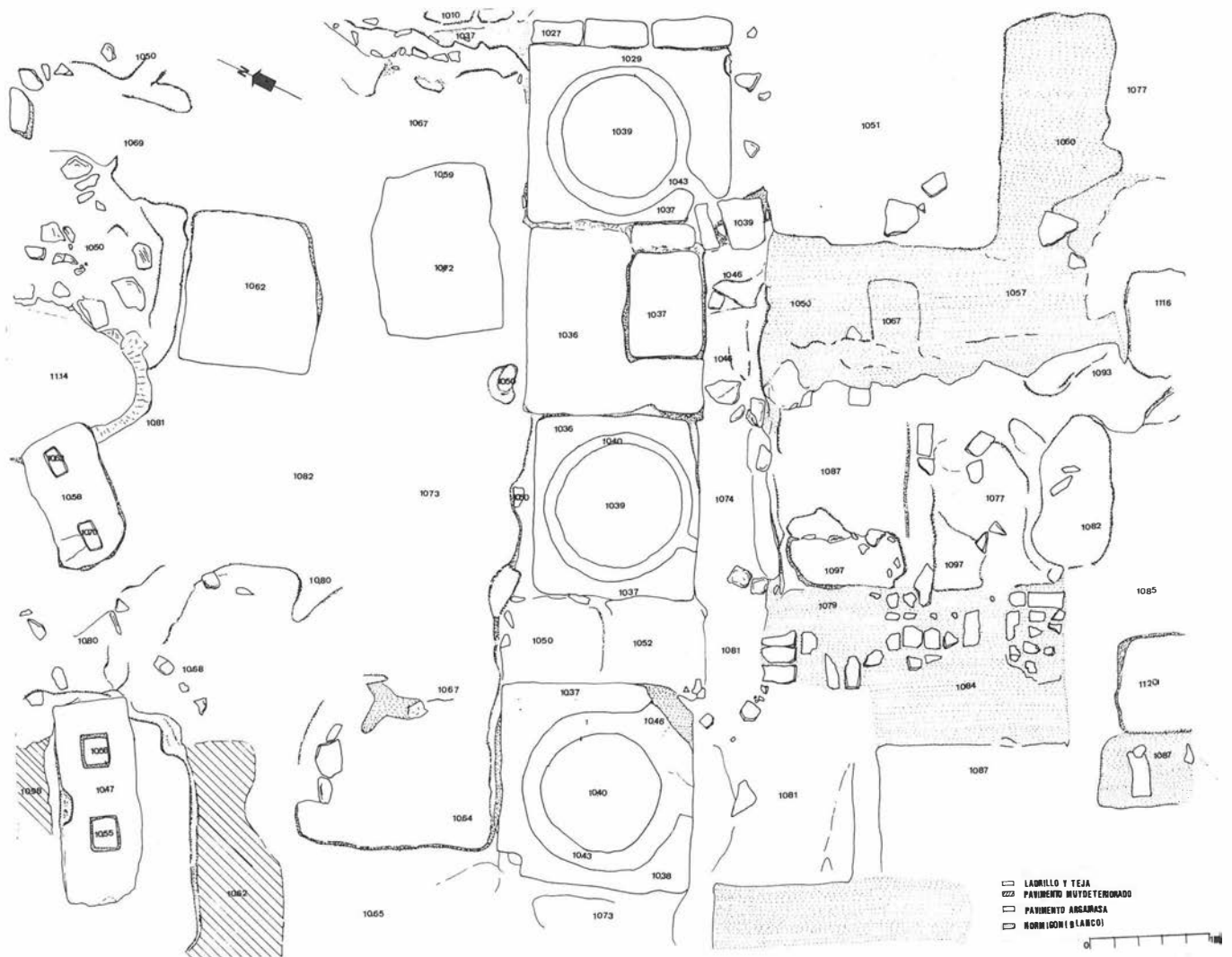


FIG. 11. Planta del Sondeo I.

Hacia el SO un relleno de tierra apisonada con piedras y fragmentos de ladrillos debía servir como base de una de las piedras extraídas por la máquina excavadora.

Al E del suelo de ladrillos se aprecian dos estructuras rectangulares y paralelas, delimitadas por ladrillos y hormigón. El interior de ambas estaba cubierto por un relleno de tierra, ladrillos y mortero, a excepción de un hueco, de forma rectangular, a modo de cubeta, en la estructura más al N, mientras la otra se encontraba prácticamente recubierta por el relleno.

Junto a estas estructuras rectangulares, al E, aparece una gran masa de hormigón blanco, muy afectado por la máquina. Entre este hormigón y el perfil E apareció un relleno de tierra y argamasa, muy apelmazado, que no llegó a ser levantado.

Sector Central

Es donde se encuentran las estructuras más interesantes para la comprensión del espacio excavado, además de que no se vieron afectadas por los trabajos de la máquina excavadora. Toda esta franja central se encuentra recorrida por un conjunto de tres grandes piedras, labradas en su cara superior formando un círculo y que debieron servir como bases de molino.

La primera de estas piedras -junto al límite O del corte y limitada por la gran piedra arrancada por la máquina-, tiene dos salidas divergentes para líquido, encontrándose una de ellas desgastada.

La segunda, separada de la primera por un escalón de mortero, posee una única salida para líquido. Lo mismo ocurre con la tercera de estas piedras, aunque en este caso el canal que conduciría el líquido está obturado con hormigón y ladrillo. El espacio compren-

dido entre estas dos últimas piedras de molino consistía en un enlosado construido con una gran piedra en forma de L, completando con otras dos de menor tamaño un rectángulo.

La zona existente entre el sector S y las dos anteriores piedras de molino consiste en una especie de corredor, con suelo de mortero y donde seguramente estarían unas piedras, de tamaño mediano, con un canal central, también extraídas por la excavadora.

Sector Norte

Está ocupado en su mayor parte por un relleno bastante irregular, de mortero, con algunas piedras incrustadas. Junto al perfil E, y lindando con la última de las piedras de molino descritas, hay una estructura de hormigón, piedras y ladrillos, no determinada con claridad al introducirse en el mencionado perfil, en contacto con la calle. Podría tratarse de la base de una piedra de las que se apoyaba los maderos que sostenían la viga de la prensa.

Hacia el O ha y dos grandes piedras lisas, rodeadas por el relleno ya mencionado. Una de ellas se introducía en el perfil N, por lo cual se decidió ampliar en dos metros el corte en esta dirección, tal como indicamos al principio. El resultado fue el descubrimiento, introduciéndose en el nuevo perfil N, de una aglomeración de piedras trabadas con hormigón, que servirán como una especie de murete para apoyar una superestructura que permitiría la cubierta del conjunto. Al O de esta nueva estructura un socavón en el suelo proporcionó una gran cantidad de fragmentos cerámicos, en su mayor parte pertenecientes a conos de azúcar. Es posible que la función de este socavón fuera la de servir de vertedero para este tipo de vasijas.

Hacia el O apareció una piedra, en este caso desplazada de su lugar original -desconocemos cuál-, con dos rectángulos labrados en su cara superior, tal vez para encajar maderos en los que apoyar la gran viga de la prensa. Otra gran piedra se localizó junto al perfil E, igualmente desplazada y con dos orificios labrados, en este caso cuadrangulares, posiblemente con el mismo fin que la anterior. Puede aventurarse que el desplazamiento de estas piedras obedece al intento de trasladarlas a otro lugar, una vez abandonado este trapiche, extremo este a comprobar.

El desarrollo de la excavación confirmó la simplicidad de la estratigrafía. Esta se compone de dos niveles, muy claramente diferenciados:

Nivel I: Constituido por la capa más superficial, hasta una profundidad entre los 0,30 y 0,40 m. Formado por la tierra de labranza del huerto existente hasta hace poco tiempo. En las zonas más en contacto con la superficie se apreciaban ligeras capas de cemento, muy recientes, relacionadas con los trabajos de construcción en los alrededores del solar.

Nivel II: Constituido por tierra de color rojo, con una mayor presencia de cerámica y restos constructivos, de un grosor aproximado al del anterior nivel, y que debió tratarse de un relleno para acondicionar la zona para huerto. Esta capa presenta un colorido amarillento en algunos puntos de contacto con el suelo debido a su degradación.

Sondeo II

La necesidad de delimitar con mayor precisión este conjunto y confirmar que se trataba de un ingenio azucarero llevó a plantear un nuevo sondeo, habida cuenta de que la excavación en extensión del solar no era posible. Se trazó una cuadrícula de 6 x 4 m en el

FOTO 1. Sondeo I. Bases de piedra de molinos. Vista desde el E.

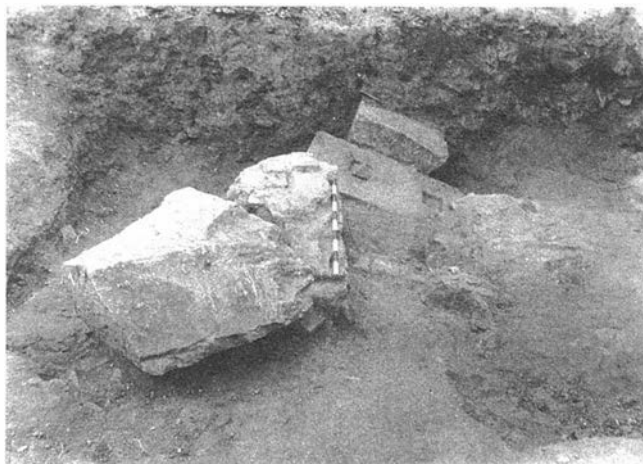


FOTO 2. Sondeo II. Piedras desplazadas y muro.

sector NE del solar, lugar que reunía las ventajas de no haberse visto afectado por las remociones de tierra y de encontrarse bastante cerca del primer corte (3 m, que serviría como testigo), facilitando su conexión, si esta fuera necesaria.

El resultado final fue la localización de una serie de estructuras (fig. III). La mayor parte de éstas estaban cubiertas por un derrumbe, que ocupa todo el sector E del sondeo, exceptuando su zona SE. Esta última está sólo formada por un gran relleno en el que hay bloques de argamasa; muestra un desplome desde ambos lados, E y O, hacia el centro.

La zona O presenta una serie de estructuras parcialmente destruidas. Limitando con el perfil O aparece los restos de la cimentación de un muro, constituida por hiladas de ladrillo, con argamasa, fracturado en la zona O, al haber caído sobre ella una gran piedra, destruyendo a la vez una cubierta de tejas. En su zona SE el muro reposa sobre una plataforma de argamasa y piedra, en cambio en su zona NE una capa de cenizas se introduce bajo la cimentación.

La parte central estaba ocupada por una tierra roja y argamasa, con gran cantidad de ladrillos y cerámica, muchos de aquellos muestran un prolongado contacto con el fuego. La limpieza del derrumbe permitió descubrir el límite del relleno de la zona E del sondeo. Tal límite está formado por grandes fragmentos de piedras labradas y bloques de argamasa.

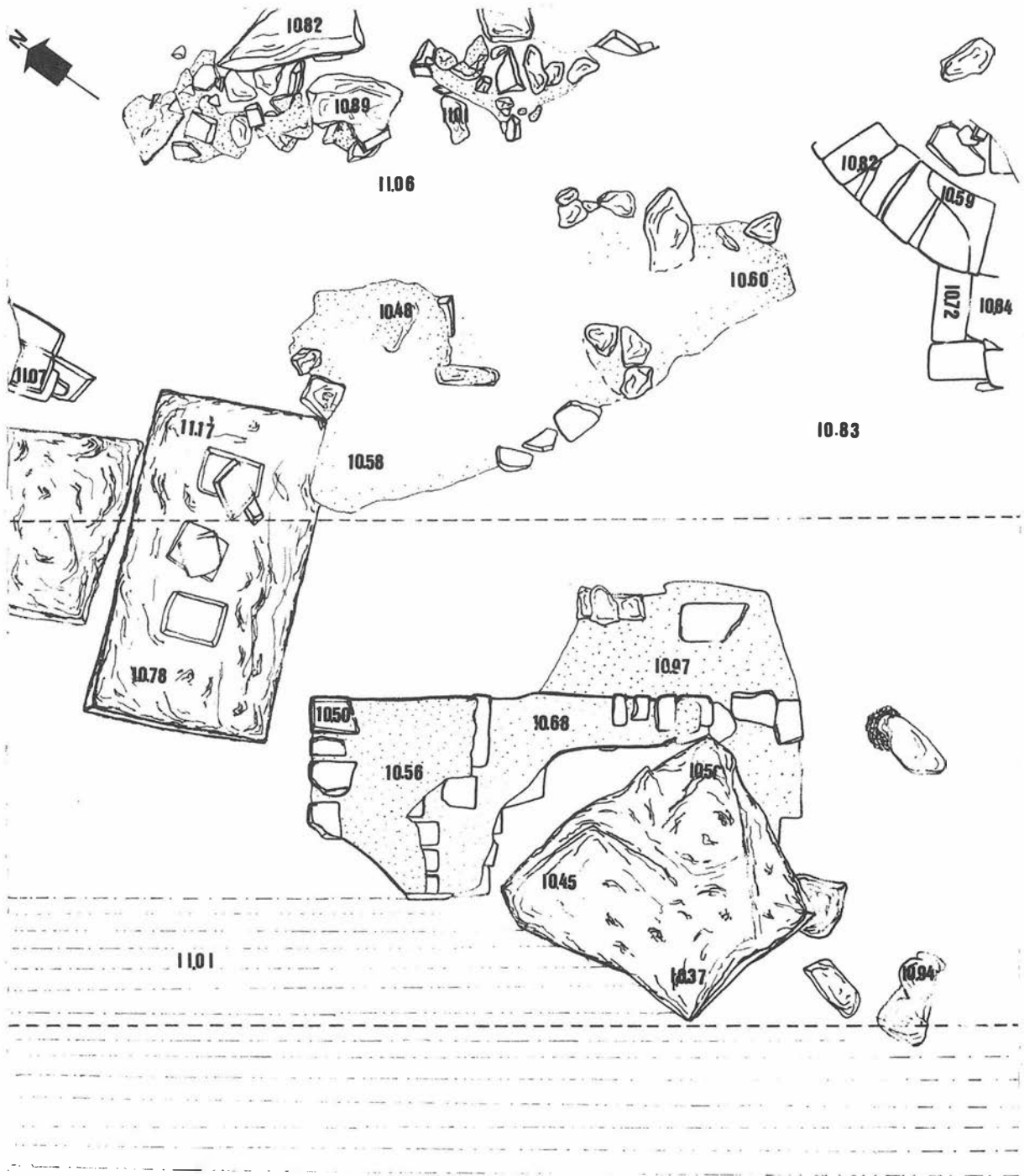
Todas las estructuras descritas pertenecen al nivel II de la estratigrafía, el cual es similar al nivel II del sondeo I. Pero podemos hablar en el sondeo II de un nivel III de tierra rojiza con gran cantidad de carbón y manchas de ceniza, con abundante escoria, posiblemente de cobre. En el inicio de este nivel se puede documentar una serie de estructuras que afloran, destacando un horno que se introduce en el perfil S. Consta de un muro rectangular que se apoya en otro semicircular, el primero formado por cuatro hiladas de ladrillo, alternando una a soga y otra a tizón, mientras que el segundo lo forman cinco hiladas a tizón. El horno apareció todo recubierto de escoria del mismo tipo y en el perfil se señalan restos de ladrillos colocados en hiladas de aproximación, que pudieran ser la cubierta.

Por último, en la zona N del sondeo aparecen dos piedras, una de las cuales está metida en el perfil, similares a las del sondeo I. Una de ellas con dos muescas y con una inclinación N-S, está desplazada de su lugar original, introduciéndose, al caer, en el nivel III.

La secuencia estratigráfica del corte II es más compleja que la del corte I, pero siguiendo un contexto similar:

Nivel I: Es una capa de tierra vegetal que ratifica la existencia de cultivos en esta zona. En su nivel más superficial hay material moderno. Con una profundidad de 0,30 a 0,36 m, tiene en su parte final un carácter limoso por filtración del agua de riego, que sirve de contacto con el nivel II.

Nivel III: De características similares al nivel II del sondeo I, incluye, sin embargo, un relleno con bloques de argamasa. Tiene 0,30 m.



RELLENO TEJAS



ARGAMASA DE CAL

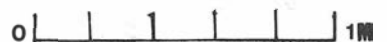


FIG. III. Planta del Sondaje II.

Nivel III: Compuesto por tierra rojiza, muy fina, con restos abundantes de carbón y manchas de ceniza. En este nivel aparece una serie de elementos relacionados directamente con el posible horno, tanto la cantidad de escoria, como material modificado en su coloración y textura por la acción de altas temperaturas, junto con algunos restos de cobre ya elaborado.

Con respecto al nivel III, no podemos aportar más datos debido a la paralización de la excavación, ya que la presencia de estructuras diferentes, como el citado horno, obligaba a un trabajo más complejo, para lo cual se solicitó el correspondiente permiso. El objetivo final es, pues, la excavación completa del solar, que tiene una extensión de 1.000 m², para poder comprender el conjunto preindustrial azucarero de La Palma.

En efecto, todo indica que este conjunto formaba parte del ingenio azucarero de La Palma, realizándose en él los trabajos de la fase de prensado, posterior a la molienda en el trapiche. Una primera aportación a la cronología, además de lo proporcionado por las referencias documentales, viene dada por la aparición de varias monedas, una de ellas fechadas en el reinado de Felipe IV. En suma, en esta actuación arqueológica, realizada en los meses de enero y febrero de 1989, se ha podido comprobar que del ingenio, integrado por varias estructuras⁵, se ha excavado únicamente la zona de las prensas de vigas, que, por las piedras soleras existentes, deberían de ser un total de cuatro. Tres de ellas se conservan in situ, mientras que la cuarta fue destruida por la máquina excavadora.

Notas

¹En la actuación de este equipo estaba prevista la investigación de las secuencias del poblamiento medieval, con especial dedicación a los momentos de transición de una etapa a otra. En realidad, el paso del mundo nazarí al castellano, de gran interés para la zona, ha sido una de las líneas básicas de investigación. Una primera aproximación en Antonio Malpica Cuello y otros: *Análisis de las secuencias del poblamiento medieval en la costa granadina*, 1985. «Anuario Arqueológico de Andalucía», 1 (1985), vol. II, pp. 81-87.

²Manuel Domínguez García: *La caña y la industria azucarera en Motril (1500-1936)*, Motril, 1982, pp. 259-277, espec. p. 263.

³Antonio Malpica Cuello: *El cultivo de la caña de azúcar en la costa granadina en época medieval*, en «Motril y el azúcar en época medieval», Motril, 1988.

⁴Ignacio González Tascón y Joaquín Fernández Pérez: *El azúcar en el Viejo Mundo. El impacto en su elaboración*. «Actas del Primer Seminario Internacional. La caña de azúcar en tiempos de los Grandes Descubrimientos (1450-1550)», pp. 99-130.

⁵Sobre este particular, vid. Antonio Malpica Cuello: *Arqueología y azúcar. Estudio de un ingenio azucarero preindustrial en el reino de Granada: La Palma (Motril)*. «II Seminario Internacional. La caña de azúcar en el mundo mediterráneo», Motril, 1990.